

## Ana: confianza y esperanza en Dios

### 1. Getting Ready! Preparación

Antes de comenzar la sesión es importante *ambientar* la sala donde nos reunimos. En el centro, coloca una *Biblia abierta* por el inicio del primer libro de Samuel. En un momento, ¡*Dios mismo nos va a hablar!* Por esta razón reza al Espíritu Santo para que abra los corazones de todas las presentes.

Ven, Espíritu Santo,  
Llena los corazones de tus fieles  
y enciende en ellos el fuego de tu amor.  
Envía, Señor, tu Espíritu.  
Que renueve la faz de la Tierra.

Oremos:

Oh Dios, que llenaste los corazones de tus  
fieles con la luz del Espíritu  
Santo; concédenos que,  
guiados por el mismo Espíritu,  
sintamos con rectitud y  
gocemos siempre de tu consuelo.  
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

- *Cantad: "Magnificat"* (Hermana Glenda)  
<https://www.youtube.com/watch?v=MfduTOPxLr8>
- Mientras *suen* la *can*ción, pasaos la Biblia unas a otras. El modo es el siguiente: una toma la biblia abierta, *cierra sus ojos* y *reza unos segundos* con ella entre las manos. Le pide a Dios luz para conocer su voluntad, que su Palabra le ilumine. Seguidamente *besa* la página 1 Sam y pasa la Biblia a la que está a su derecha.
- Mientras esto sucede el resto de las integrantes del grupo reza, cada una personalmente, por aquella que en ese momento tiene la Biblia. *Intercede* por esa persona pidiéndole a Dios que abra el corazón de su compañera a la acción del Espíritu Santo.
- La última que realiza el gesto de rezar con la Biblia entre sus manos *entroniza* la Palabra en el centro del salón y la música cesa.
- Se *enuncia* el título de la sesión: las virtudes de la confianza y la esperanza en Ana. ¿Preparadas, listas? ¡Ya!

### 2. Taking a look! ¿Quién fue Ana?

Con Ana comienza una nueva etapa en la historia de la salvación. Queda atrás el tiempo de los jueces y se va atisbando la futura monarquía. Ana será la madre del profeta Samuel, que ungirá a Saúl, el primer rey de Israel. En hebreo, Ana significa 'gracia', es decir, don de Dios. En aquella época era normal la poligamia, de ahí que fuera una de las dos mujeres de Elcaná. Aparece como una joven piadosa, que peregrina cada año junto a su marido para visitar el Arca de la Alianza, que por aquel entonces se encontraba en la aldea montañosa de Siló. Sin embargo, no todo era idílico. Ana era estéril. Tristemente y, a diferencia del mundo actual, en Israel se valoraba la maternidad como

el regalo más preciado. La esterilidad se consideraba una maldición, de ahí que sufriese continuos desprecios y bulling por parte de Feniná, la otra mujer de Elcaná. Todo el día tenía que soportar sus burlas.

Ante el acoso de Feniná y, seguramente, del resto de la familia, a Ana no le queda otra salida que refugiarse en la oración y pedir fervientemente a Dios un hijo. Como resultado de esta oración y de la bendición del Sumo Sacerdote Elí, Ana concibe un niño al que llama Samuel, que en hebreo significa 'Dios escucha'.

### **3. Down to the text! Una ventana a la historia. Lee estos dos capítulos: 1 Samuel, capítulos 1 y 2, 1-10.**

*“Había un hombre de Ha Ramatáin Sufín, en la montaña de Efraín, llamado Elcana, hijo de Yeroján, hijo de Elihú, hijo de Toju, hijo de Suf, efrateo. Tenía dos mujeres: la primera se llamaba Ana y la segunda Feniná. Feniná tenía hijos, pero Ana no los tenía. Ese hombre subía desde su ciudad de año en año a adorar y ofrecer sacrificios al Señor del universo en Siló, donde estaban de sacerdotes del Señor los dos hijos de Elí: Jofní y Pinjás.*

*Llegado el día, Elcaná ofrecía sacrificios y entregaba porciones de las víctimas a su esposa Feniná y a todos sus hijos e hijas, mientras que a Ana le entregaba una porción doble, porque la amaba, aunque el Señor la había hecho estéril. Su rival la importunaba con insolencia hasta humillarla, pues el Señor la había hecho estéril. Así hacía Elcaná año tras año, cada vez que subía a la casa del Señor; y así Feniná la molestaba del mismo modo. Por tal motivo, ella lloraba y no quería comer. Su marido Elcaná le preguntaba: <<¿Ana, por qué lloras y por qué no comes? ¿Por qué está apenado tu corazón? ¿Acaso no soy para ti mejor que diez hijos?>>.*

*En cierta ocasión se levantó Ana, después de comer y beber en Siló. El sacerdote Elí estaba sentado en el sitial junto a una de las jambas del templo del Señor. Ella se puso a implorar al Señor con el ánimo amargado, y lloró copiosamente. E hizo este voto: <<Señor del universo, si miras la aflicción de tu sierva y te acuerdas de mí y no olvidas a tu sierva, y concedes a tu sierva un retoño varón, lo ofreceré al Señor por todos los días de su vida, y la navaja no pasará por su cabeza>>.*

*Mientras insistía implorando ante el Señor, Elí observaba su boca. Ana hablaba para sí en su corazón; solo sus labios se movían, mas su voz no se oía. Elí la creyó borracha. Entonces le dijo: <<¿Hasta cuándo vas a seguir borracha? Echa el vino que llevas dentro>>. Pero Ana tomó la palabra y respondió: <<No, mi señor, yo soy una mujer de espíritu tenaz. No he bebido vino ni licor, solo desahogaba mi alma ante el Señor. No trates a tu sierva como a una perdida, pues he hablado así por mi gran congoja y aflicción>>.*

*Elí le dijo: <<Vete en paz y que el Dios de Israel te conceda el favor que le has pedido>>.*

*Ella respondió: <<Que tu sierva encuentre gracia a tus ojos>>. Luego, la mujer emprendió su camino; comió y su semblante no fue ya el mismo. Se levantaron de madrugada y se postraron ante el Señor. Después se volvieron y llegaron a su casa de Ramá. Elcaná se unió a Ana, su mujer, y el señor se acordó de ella.*

*Al cabo de los días Ana concibió y dio a luz un hijo, al que puso por nombre Samuel, diciendo: <<Se lo pedí al Señor>>. El esposo Elcaná y toda su casa subieron a ofrecer al Señor el sacrificio anual y cumplir su voto. Ana, en cambio, no subió,*

*manifestando a su esposo: <<Esperemos hasta que el niño sea destetado. Entonces lo llevaré, lo ofreceré al Señor y se quedará allí para siempre>>. Su esposo Elcaná, le dijo: <<Haz lo que te parezca bien. Quédate hasta que lo hayas destetado. Y que el Señor cumpla su palabra>>. La mujer se quedó y siguió amamantando a su hijo hasta que lo hubo destetado.*

*Una vez destetado, lo subió consigo, junto con un novillo de tres años, unos cuarenta y cinco kilos de harina y un odre de vino. Lo llevó a la casa del Señor a Siló y el niño se quedó como siervo. Inmolaron el novillo y presentaron el niño a Elí. Ella le dijo: <<Perdón, por tu vida, mi señor, yo soy aquella mujer que estuvo aquí de pie ante ti, implorando al Señor. Imploré este niño y el Señor me concedió cuanto le había pedido. Yo, a mi vez, lo cedo al Señor. Quede, pues, cedido al Señor de por vida>>. Y Elcaná se postró allí ante el Señor.*

*Ana oró, diciendo:*

*<<Mi corazón se regocija en el Señor, mi poder se exalta por Dios. Mi boca se ríe de mis enemigos, porque gozo con tu salvación.*

*No hay santo como el Señor, ni otro fuera de ti, ni roca como nuestro Dios.*

*No multipliquéis discursos altivos, ni echéis por la boca arrogancias, porque el Señor es un Dios que sabe, él es quien pesa las acciones.*

*Se rompen los arcos de los valientes, mientras los cobardes se ciñen de valor.*

*Los hartos se contratan por el pan, mientras que los hambrientos engordan; la mujer estéril da a luz siete hijos, mientras que la madre de muchos queda baldía.*

*El Señor da la muerte y la vida, hunde en el abismo y levanta; da la pobreza y la riqueza, humilla y enaltece.*

*Él levanta del polvo al desvalido, alza de la basura al pobre, para hacer que se siente entre príncipes y que herede un trono de gloria, pues del Señor son los pilares de la tierra, y sobre ellos afianzó el orbe.*

*El guarda los pasos de sus enemigos, mientras los malvados perecen en las tinieblas, porque el hombre no triunfa por su fuerza.*

*El Señor desbarata a sus contrarios, el Altísimo truena desde el cielo, el Señor juzga hasta el confín de la tierra. Él da fuerza a su Rey, exalta el poder de su Ungido>>.”*

#### **4. Thinking through! Meditación**

La historia de Ana esconde una rica enseñanza espiritual:

- **El problema...** es la esterilidad. Sin embargo, a esto se añadía el desprecio de la otra mujer: “su rival la importunaba con insolencia hasta humillarla” (2Sm 1, 6). El ataque era reiterativo. El texto dice que esto sucedía “año tras año” (2Sm 1, 7). Por tanto, se trata de una situación de acoso constante, capaz de deprimir a cualquiera. De hecho, la descripción psicológica que el texto hace de Ana es semejante al cuadro clínico de la depresión: “lloraba y no quería comer” (2Sm 1, 7); tenía el “corazón apenado” (2Sm 1, 8) y el “ánimo amargado” (2Sm 1, 10). Su oración era un baño de lágrimas, pues se dice que cuando se ponía a rezar “lloraba copiosamente” (2Sm 1, 10). En resumen: sola y sin hijos, ridiculizada e interiormente desolada. Casi na’.
- **La oración es la clave.** Ana no tiene más salida que la oración. Pero no cualquier tipo de oración. Ana sabe como pedir. Le dice a Dios: “tú miras la aflicción, te acuerdas de mí y no olvidas a tu sierva” (2Sm 1, 11). Para alguien que conoce la

Biblia, estas palabras deberían sonarle a otra cosa... cuando el pueblo de Israel estaba oprimido en Egipto, Dios le dice a Moisés: “he visto la opresión de mi pueblo, he oído sus quejas, conozco sus sufrimientos” (Ex 3, 7). En otras palabras, tenemos un Dios cercano, atento a los pequeños detalles que rodean nuestra vida. Muchos cristianos tienen la imagen de un Dios que está más allá de la estratosfera, completamente alejado de nuestra realidad. En cambio, Ana es consciente de que Dios conoce su sufrimiento y no se olvida de la más pequeña de sus hijas.

- *Espíritu reparador.* Ana ama por aquellos que no aman. En la historia de Ana aparecen unos personajes un tanto ambiguos: el sacerdote Elí y sus dos hijos. A pesar de la santidad que requeriría su ministerio, no son trigo limpio. Se cuenta que estafaban a la gente, fornicaban con las jóvenes que se acercaban a rezar al santuario y se comían parte de las ofrendas destinadas a Dios. ¡Menudas piezas! Ana sirve como contrapunto en esta historia. Con su santidad de vida da ejemplo y ama a Dios por aquellos que no le aman. Sabe reparar por el pecado del mundo y responder al amor de Dios. A pesar de que las actitudes de los líderes religiosos de su tiempo no son ejemplares, no deja que en ella triunfe el desánimo, el escándalo o la indignación. Ella sigue para adelante contra viento y marea. Tiene los ojos fijos en Dios y no usa como excusa la falta de fervor de la gente que tiene al lado para justificarse.
- *No es mío sino tuyo, la generosidad.* El hijo es un regalo. De hecho Samuel significa ‘Dios escucha’. La tentación ahora es quedárselo para sí, retenerlo. Sin embargo, se lo ofrece a Dios: “imploré este niño y el Señor me concedió cuanto le había pedido. Yo, a mi vez, lo cedo al Señor. Quede, pues, cedido al Señor de por vida” (2Sam 1, 27-28). Aquí viene la parte más dura: ¿Yo me apropio de los bienes de Dios, de sus dones? Mis hijos no son míos, son suyos. ¿Y si Él me los pidiera algún día? No es una locura plantear la vocación religiosa a mis hijos, hablarles del seminario o de conventos y vida consagrada. Ana no retiene a Samuel sino que lo envía al ‘seminario’ del templo de Siló.
- *La oración de alabanza.* A parte de pedir, de dar gracias o de meditar, hay otro tipo de oración que es la de alabanza. Consiste en salir de tí mismo, del micro-mundo de tus problemas y abrirte a Dios, glorificarle, ensalzarle. Ana pronuncia uno de los cánticos más hermosos de todo el Antiguo Testamento. De hecho el Magníficat de la Virgen María se inspira en las palabras de Ana. Si lees el texto verás que los parecidos son asombrosos. Esto nos indica lo parecidas que son las almas de Ana y María. Ambas pequeñas, humildes, bendecidas por Dios y con un hijo completamente ofrecido a Él. Las palabras iniciales de este cántico son: “mi corazón se regocija en el Señor, mi poder se exalta por Dios” (2Sam 2, 1). Ya estamos en las antípodas de la situación inicial del relato. Antes Ana estaba sumergida en una depresión enorme, pero la oración y el toque divino han cambiado diametralmente la situación. Ana explota de alegría.
- *La inauguración de una constante en la historia sagrada.* El tema de la exaltación de los humildes será la línea temática que recorrerá los dos libros de Samuel. Un personaje detrás de otro va a ser ensalzado por Dios de su condición humilde para cumplir una misión. Saul es elegido como rey de Israel a pesar de ser un cualquiera. David, el más pequeño de los hijos de Jesé, que vivían en la insignificante aldea de Belén, será coronado rey también. Sin embargo, cuando

los protagonistas de esta historia pequen de orgullo y no agradezcan a Dios la posición en la que se encuentran, éste les hará experimentar de nuevo una humillación terapéutica que sane su soberbia.

## 5. **Share it out! Compártelo**

- **El problema...** La situación psicológica de Ana era muy delicada. También nosotras atravesamos momentos en que estamos 'muy sensibles'. ¿Cómo reacciono? Ana se refugia en la oración, ¿y yo?
- **La oración es la clave.** ¿Cuál es tu imagen de Dios? ¿Lo sientes lejano o cercano? ¿Te sientes escuchada por Él? ¿Cómo interpretas sus aparentes 'silencios'?
- **Espíritu reparador.** A veces la falta de fervor en nuestra familia, nuestra parroquia o en nuestros pastores hace que nosotras nos desanimemos. Nos auto-justificamos o escudamos pensando lo mal que están las cosas a nuestro alrededor: "si viviera en otro sitio..." Esto es una clarísima tentación. ¿Sé comprometerme en mi parroquia? ¿Pongo mi granito de arena? Ante la falta de actividad de muchos, ¿sé implicarme y volcarme? A veces hay que ser valientes y coger la bandera, llevar la iniciativa. ¿Uso la falta de fervor religioso en mi ambiente para justificar mi propia inactividad?
- **No es mío, sino tuyo.** ¿Les propongo a mis hijos la vocación religiosa o sacerdotal? ¿Me esfuerzo para que conozcan a algún sacerdote? Una buena idea sería invitar de vez en cuando a algún sacerdote amigo a que pase por casa cuando hay cumpleaños o algún evento. Es bueno que los míos tengan contacto con algún sacerdote de referencia, que no vean la vocación como algo lejano o raro. Una visita al seminario tampoco viene mal. Hay muchas jornadas de puertas abiertas o podemos ver en familia los vídeos que lanza el canal de Youtube del Seminario Menor, ¡Os los recomiendo!
- **La oración de alabanza.** Demasiada tele y demasiado ruido en casa... ¿Por qué no cambias la banda sonora del hogar? Me explico. Hay muchos grupos cristianos de música pop o de alabanza que pueden poner una nota distinta a nuestra oración en familia: rezar con canciones. Toma como ejemplo la música con la que comenzamos nuestro grupo. Ponla en casa. Comparte música cristiana con tus compis del grupo y que suene en vuestros hogares. Le dará un tono distinto al día. Mientras haces las tareas de casa, por ejemplo.
- **Una constante en la historia sagrada.** ¿Por qué nos atraen tanto las personas humildes? En cambio, los orgullosos nos echan para atrás. Ante un mundo hiper-competitivo, ¿Inculco a los míos la importancia de la humildad? Yo misma, ¿busco siempre deslumbrar, destacar, aparentar? Ser humilde es saber vivir de la mirada de Dios, no de la del mundo.

## 6. **Let's pray! Reza**

Os propongo una oración compuesta por el cardenal Merry del Val. Siendo joven llegó a ser secretario de Estado del Vaticano, el puesto más alto de la curia papal. Cada día rezaba estas letanías, llamadas "letanías de la humildad". ¡Vamos a rezarlas!

-Jesús manso y humilde de Corazón...

*R/ Óyeme.*

-Del deseo de ser estimado...

*R/ Líbrame Jesús (se repite)*

-Del deseo de ser alabado...

-Del deseo de ser honrado...

-Del deseo de ser aplaudido...

-Del deseo de ser preferido a otros...

-Del deseo de ser consultado...

-Del deseo de ser aceptado...

-Del temor de ser humillado,

-Del temor de ser despreciado...

-Del temor de ser reprendido...

-Del temor de ser calumniado...

-Del temor de ser olvidado...

-Del temor de ser puesto en ridículo...

-Del temor de ser injuriado...

-Del temor de ser juzgado con malicia...

-Que otros sean más estimados que yo...

*R/ Jesús dame la gracia de desearlo (se repite)*

-Que otros crezcan en la opinión del mundo y yo me eclipse...

-Que otros sean alabados y de mí no se haga caso...

-Que otros sean empleados en cargos y a mí se me juzgue inútil...

-Que otros sean preferidos a mí en todo...

-Que los demás sean más santos que yo con tal que yo sea todo lo santo que pueda...

OREMOS:

Oh Jesús que, siendo Dios, te humillaste hasta la muerte, y muerte de cruz, para ser ejemplo perenne que confunda nuestro orgullo y amor propio. Concédenos la gracia de aprender y practicar tu ejemplo, para que humillándonos como corresponde a nuestra miseria aquí en la tierra, podamos ser ensalzados hasta gozar eternamente de ti en el cielo.

*R/ Amén*